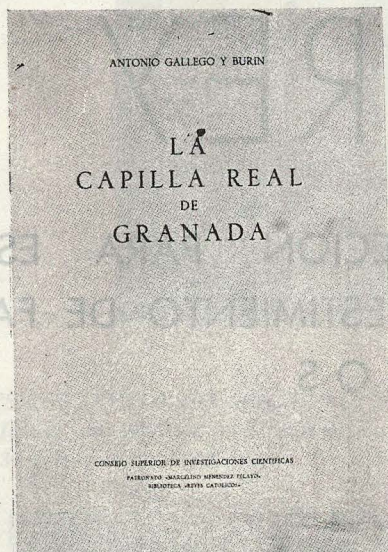


LA CAPILLA REAL DE GRANADA, por ANTONIO GALLEGO Y BURÍN. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Patronato Marcelino Menéndez Pelayo. Biblioteca "Reyes Católicos".



Coincidiendo con el centenario de los Reyes Católicos, y como homenaje a su memoria, el autor—director de Bellas Artes y ex alcalde de Granada—ha publicado una nueva edición de su primera obra, de 1931, sobre igual tema, totalmente revisada y puesta al día.

Al fundar los Reyes Católicos la Capilla de los Reyes de Granada, para que les sirviese de sepulcro, procuraron dotarla con singulares honores, en claro contraste con la modestia arquitectónica del edificio. Pero sus regios descendientes, con el emperador Carlos a la cabeza, cubrieron de riquezas el "burgués edificio gótico", que el rey Fernando no quiso enriquecer.

Se desconoce al autor de la capilla real; pero, desde luego, no fué Enrique de Egas, disconforme siempre con su trazado, aun cuando fué director de la obra desde 1506 a 1528, en que le sustituyó Diego de Siloe.

El período de mayor actividad en las obras fué el comprendido entre 1517 y 1521, y en el recinto de esa iglesia trabajó por esos años el núcleo más brillante de artistas italianos y españoles que crearon el foco renacentista granadino, cuya escuela, netamente definida, irradió su influencia por toda Andalucía. Desde su primer contacto con el arte italiano se advierte cómo el genio español, asimilador e individualista, esquivo el simple mimetismo y busca su genuina expresión artística. Por ello, en la capilla real, junto al goticismo áulico, alborea ya, con sus rasgos inconfundibles, el Renacimiento español. Esta característica da al monumento su esencial importancia en la historia del arte.

Teniendo en cuenta lo investigado desde 1931, el autor hace una reseña de todo el contenido arquitectónico y artístico del interior de la iglesia, ilustrada con excelentes fotograbados de las principales obras. En unas importantes notas ampliatorias se estudia detalladamente—a la vista de documentos fehacientes, oficiales o legales—los particulares del tesoro artístico, adquirido directamente por donación, etc.

Una completa bibliografía cierra este libro interesante, cuya aparición no pudo ser más oportuna, por lo que es de encomiar el acierto del Consejo Superior de Investigaciones Científicas al publicarlo.

UN HORMIGON LIGERO

En Suecia se está empleando con mucho éxito un nuevo tipo de material, el hormigón ligero llamado *Siporex*, que tiene un amplio empleo de aplicación en la construcción de edificios de viviendas y en casas individuales.

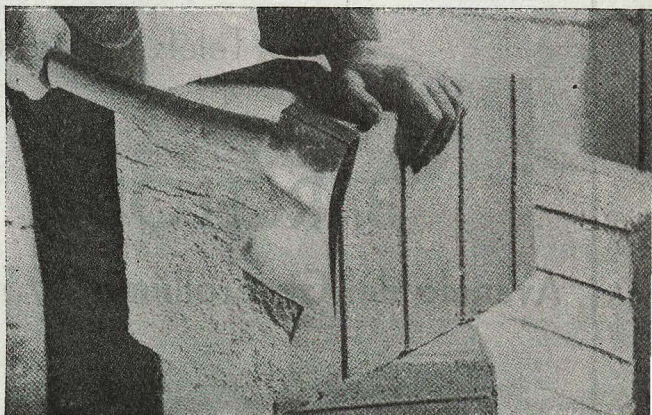
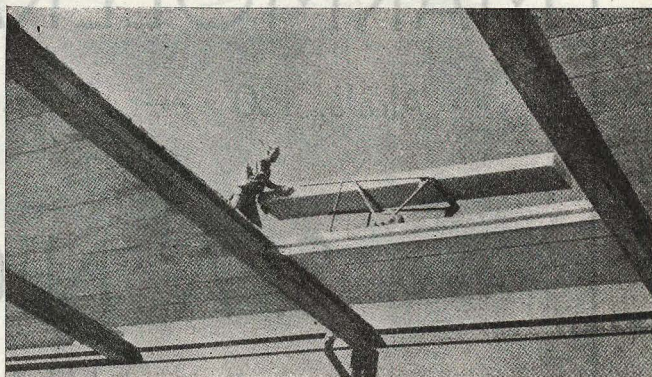
El *Siporex* se obtiene por el endurecimiento del hormigón mediante vapor a alta presión. Con este procedimiento adquiere propiedades superiores a las que posee la misma sustancia cuando su endurecimiento se ha hecho al aire. Entre otras particularidades, el hormigón no sufre ninguna retracción.

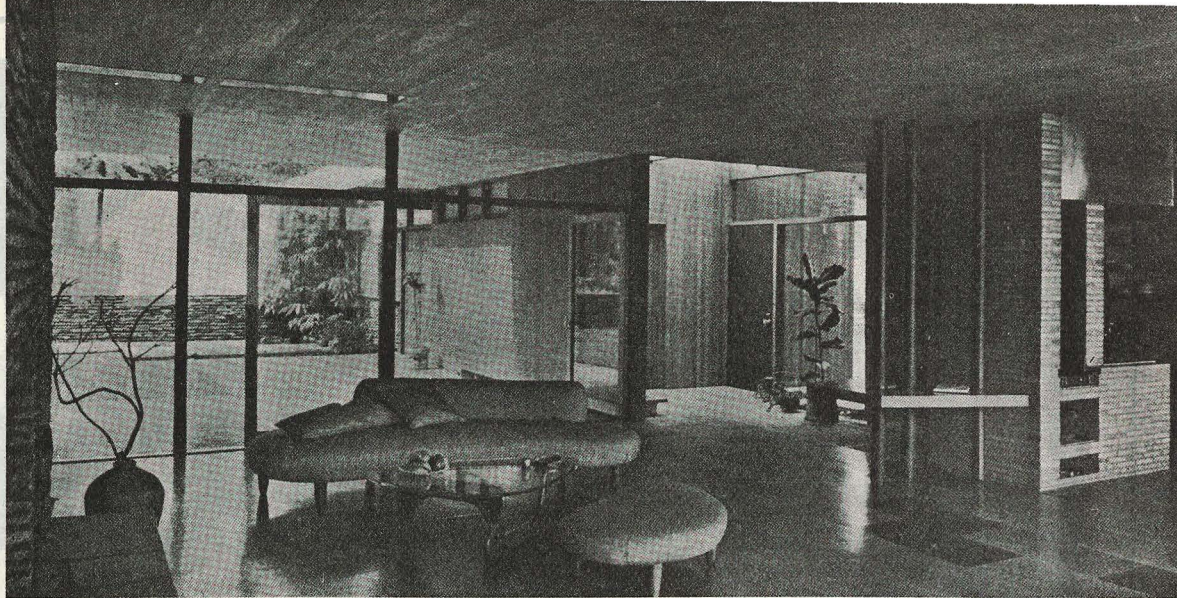
El *Siporex* puede cortarse, pulirse y taladrarse más fácilmente, en algunos aspectos, incluso que la madera. Es más ligero que ella, flota en el agua mejor y, sin embargo, resiste a la intemperie tan bien como la piedra natural.

Este material no es solamente ininflamable, sino también muy resistente al fuego. Tiene buenas cualidades aislantes contra el calor y el frío, debido a su estructura celular de poros cerrados. Su peso es ligero y su penetrabilidad al agua, insignificante.

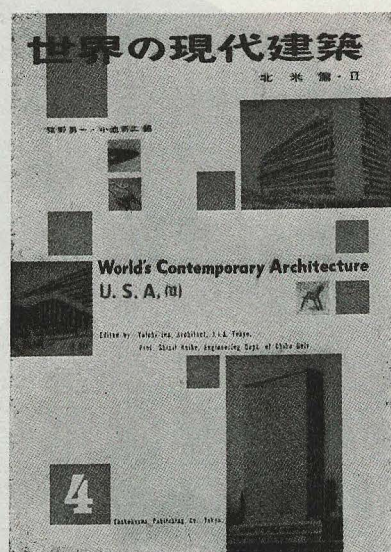
El *Siporex* tiene también suficiente resistencia para poder ser utilizado en los muros de carga.

(De "Architecture d'aujourd'hui", febrero 1953.)





WORLD'S CONTEMPORARY ARCHITECTURE U.S.A.
 (II). Japón. 96 páginas, con numerosos grabados.
 21 x 30 centímetros. 5 dólares.



Japón ofrece con este volumen—cuarto de los publicados—un compendio fotográfico de las obras más representativas de las diversas tendencias de vanguardia. Está dedicado a los Estados Unidos, con edificios realizados en aquel país por importantes arquitectos norteamericanos y europeos residentes en Estados Unidos.

Todas las edificaciones publicadas son de casas de campo, y tienen, en su modernidad, un marcado carácter, precisamente, japonés. Los arquitectos nipones comprobarán con este libro que los blancos están “descubriendo” su arquitectura tradicional, lo que quizá les haga sonreír.

Decimos esto porque, frente al texto de la primera página, aparece únicamente la caricatura, sin ningún comentario, de Alan Dunn que aquí se reproduce. La importancia que se le da a este dibujo en el libro que estamos comentando mueve a pensar en una sutil ironía de sus autores.

La obra es bilingüe, aunque escrita en japonés la mayor parte, y el resto en inglés.

